

¿Qué cuidados se debe tener antes y durante la parición de ovejas?



Bajo condiciones extremas se debe velar por una adecuada alimentación energética de las ovejas gestantes, idealmente deben resguardarse en galpón o cobertizo en días con mucha nieve



GABRIELA CHAHÍÑA.
Investigador-extensionista
INIA Carillanca

Normalmente, a fines de invierno e inicios de primavera es la época de las pariciones de las ovejas en esta región, por lo cual es bueno recordar algunas consideraciones y cuidados que se deben tener para asegurar la sobrevivencia y buen desarrollo de los corderos. La época de las pariciones es la etapa más delicada de la crianza de ovinos, todo el trabajo e inversión que se hizo durante el año se verá reflejado en este momento, cuando el productor aspira a tener al menos dos corderos vivos por cada oveja

Se sabe que previo al parto las ovejas se separan del rebaño y dejan de comer. Presentan el vientre abultado y la ubre empieza a llenarse. Entonces, se debe dar un ambiente seguro, tranquilo, limpio y seco. Son ideales potreros que estén cerca de la casa y que tenga algunos sectores con matorrales o bosquetes, donde la oveja

Se sabe que previo al parto las ovejas se separan del rebaño y dejan de comer. Presentan el vientre abultado y la ubre empieza a llenarse. Entonces, se debe dar un ambiente seguro, tranquilo, limpio y seco.

pueda parir tranquila, bajo la atenta mirada del productor que vigila desde lejos cómo va el avance de la parición. El parto se inicia con la ruptura de las bolsas de líquido acompañada por contracciones. Al asomar las dos manos del cordero por la vulva, la oveja se hecha y comienza la fase de expulsión (5 - 15 minutos aproximadamente).

Durante el parto, sólo se debe intervenir en el caso de complicaciones (distocias), para lo cual es necesario: lavarse las manos con jabón desinfectante o antiséptico, luego lavar la zona genital con jabón neutro o solución acuosa con yodo, introducir la mano protegida con una manga y explorar la postura del o de los corderos, en caso de ser necesario, corregir la mala postura dejando la cría con las manos y cabeza hacia adelante y por último, sacar la cría traccionando firme y hacia abajo las manos o patas en conjunto con las

contracciones de la oveja.

Las muertes al parto se deben a distocia, nacimientos prematuros y/o mortinatos, los cuales suelen morir por asfixia. La duración del parto aumenta significativamente la probabilidad de asfixia. Las causas de distocias son feto muy grande, mala postura del feto, partos con dos o más crías, y por último, una madre débil asociada a una mala alimentación durante la gestación. No se debe olvidar que desde el destete hasta los primeros dos tercios de la gestación (100 días aproximadamente), los requerimientos nutricionales de la oveja son mínimos. El sucesivo y sostenido aumento de los requerimientos se deben al crecimiento del feto. Al parto, sus exigencias llegan al máximo ya que comienza la etapa de lactancia. Una condición corporal (CC) menor o igual a 2 al momento del parto, dará lugar a una oveja más propensa a no producir leche, pudiendo incluso

abandonar a sus crías. Además, la oveja puede llegar a perder 1 o 2 unidades de CC durante el período de lactancia temprana, por eso es imprescindible contar con un buen programa de alimentación durante la fase final de la gestación y durante los primeros 45 días luego del parto.

Por otro lado, es importante recalcar que para lograr ovejas con un sistema inmune fortalecido al parto y un calostro de buena calidad, es necesario:

1. Buen estado nutricional y sanitario
2. Nutrición mineral: uso de sales minerales para ovinos durante el encaste, primer tercio de preñez, parto y lactancia. El selenio es vital para el correcto funcionamiento de la musculatura en el cordero y para alcanzar una óptima fertilidad del rebaño, en conjunto con vitamina E
3. Suplementación energética en último tercio de gestación permite asegurar suficiente cantidad y calidad de calostro para las crías
4. Vacunación anti-clostridiales 20-30 días antes de la fecha probable de parto, especialmente contra enterotoxemia
5. Controlar ectoparásitos.

Importante insistir que el peso del cordero al nacer y sus posibilidades de sobrevivencia están afectados por la nutrición de la oveja en el período de parto. Al final de la preñez se pueden presentar prolapsos, totales o parciales, y mayoritariamente en presencia de fetos múltiples. En caso de contracciones excesivas y expulsión de fetos muy grandes, se puede producir el prolapso total del útero. Las causas principales de prolapso son:

1. Ovejas viejas y mal alimentadas
2. Consumo de fito-estrógeno (compuestos producidos por algunas leguminosas)
3. Deficiencia de calcio
4. Corte de cola muy corto (menos de tres vértebras)

El útero se debe reponer luego de lavarlo y desinfectarlo, cerrando posteriormente la vulva con puntos o a través de un soporte uterino especialmente diseñado para ovejas. Además, la aplicación de antibióticos y antiinflamatorios es necesaria. Las ovejas que presenten prolapso deben ser eliminadas del rebaño.

CUIDADO CON LA TOXEMIA

Hay una enfermedad metabólica que se puede producir durante la gestación, llamada toxemia



Los partos múltiples son especialmente riesgosos de presentar toxemia de preñez, por lo cual alimentar diferencialmente a dichas ovejas ayuda a prevenir esta enfermedad metabólica.

de la preñez, cuyas causas pueden ser la subnutrición y el ayuno al final del período de gestación conducen a las ovejas a un balance energético negativo. El trastorno se presenta principalmente en el último mes de preñez hasta una semana postparto en ovejas melliceras. Mayoritariamente, la toxemia se produce en invierno, cuando la disponibilidad de alimento en la pradera es mínima, coincidiendo con el último tercio de gestación cuando el feto lleva a cabo la mayor parte de su desarrollo. Por otra parte, el útero grávido empuja el rumen y le resta espa-

cio físico por lo cual la capacidad de ingestión de la oveja se ve fuertemente reducida. En esta situación de déficit energético, el animal consume todas sus reservas de glucosa, produciéndose una hipoglicemia. Ocurrido esto, la oveja trata de responder a las exigencias energéticas de su organismo y de los fetos en crecimiento, metabolizando sus reservas grasas de forma muy rápida. En este proceso se genera una gran cantidad de cuerpos cetónicos que pasan a la circulación sanguínea, produciendo un efecto tóxico sobre el sistema nervioso central que puede

inducir abortos e incluso la muerte de la oveja. Los signos clínicos son inapetencia, somnolencia, problemas al caminar y postración. En muchos casos los corderos mueren antes o al nacer. Ovejas que sufren de toxemia deben eliminarse del rebaño. Tal como se mencionó anteriormente, los partos múltiples son especialmente riesgosos de presentar toxemia de preñez. Por lo cual, se debe suministrar el alimento voluminoso de la mejor calidad posible ya que una vez paridas las ovejas, su capacidad de ingestión aumenta, y ya son capaces de consumir una canti-

dad importante de alimento fibroso. Además, pastorear una pradera suplementaria de otoño en el último tercio de gestación y durante la lactancia ayuda a prevenir la toxemia de gestación.

Días muy lluviosos o con nieve, pueden también ser una condición predisponente a esta enfermedad dado que las ovejas gestantes pueden pasar varias horas en ayuno, por lo cual se recomienda resguardar las ovejas gestantes en un galpón o cobertizo y forrajearlas en ese lugar, evitando así exponerla a condiciones climáticas extremas.